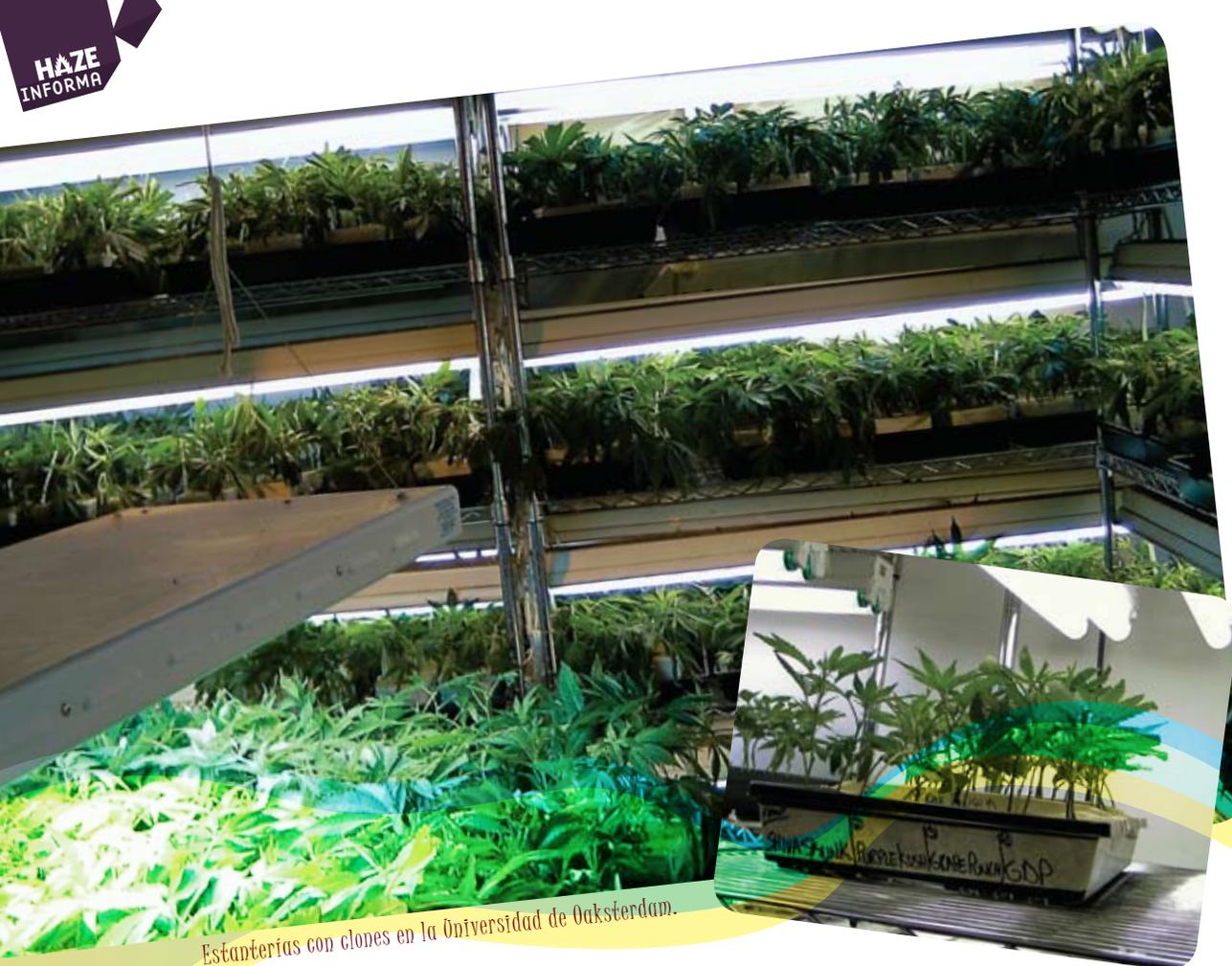


# WEST COAST MIKE

Crónicas de un Viaje Fantástico  
por Mike Bifari

Venice Beach, California

Como no sentir la sensación de estar en el medio de una película por demás agradable y educativa, cuando el ambiente donde nos movemos está totalmente relacionado a nuestra queridísima planta. Con esa emoción y entusiasmo anduve todos estos días cubriendo la conferencia número 39 de N.O.R.M.L. (National Organization for the Marijuana Law Reform). Esta institución lleva años en la primera línea de batalla por la legalización del cannabis en todos sus aspectos, cumple con la gran tarea de organizar a los distintos grupos de activistas en todo Estados Unidos.



Estanterías con clones en la Universidad de Oaksterdam.

**Bajé** del avión en San Francisco, y como venía de N.York, el trámite fue rápido porque no tuve que hacer aduana. Tomé un bondi directo hacia donde se llevaba a cabo la conferencia. Ni bien llegué, la sorpresa no pudo haber sido más grata. Con mis bártulos en la vereda, justo en la puerta del evento, me encuentro con personajes de leyenda. Chris y Miki Conrad salían de la conferencia envueltos con disfraces y carcajadas, como si abandonaran una comedia de teatro. (Chris es el principal asesor sobre cannabis de la Corte Suprema de Justicia en California y EEUU. Ha intervenido en cientos de casos como perito y experto calificado en la materia y Miki su esposa es directora de Cannabis Consumers Campaign y coordinadora de Human Rights and the Drug War

Junto a ellos, vestido como un marinero, el gran Capitán Ed Rosenthal hacia su aparición también bajo los efectos maravillosos de la planta que todos amamos. Chris inmediatamente puso mis bolsos en el auto y nos dirigimos al hotel donde nos esperaba otro grande del activismo, Dennis Peron. Este luchador de los derechos

del individuo en la década de los 90 repartía cannabis medicinal a cientos de enfermos con HIV, motivo por el cual fue preso indiscriminadamente en varias ocasiones. En el mismo hotel, el viejo Ed me invitó a presenciar una charla magistral en la Universidad de Oaksterdam. Había desembarcado hacía unas horas y ya había estado con gente que para mi era como héroes de guerra, maestros de los derechos humanos y de las plantas.

Chris y Miki me llevaron a su hogar, una hermosa casa cercana al bosque, me hospedaron brindándome todo su cariño y amor, desde el primer segundo hasta el último momento que compartí con ellos. Ambos luchan incesantemente por cientos de personas que han sido condenadas a prisión por cultivar una planta noble. Su periódico West Coast Leaf distribuye más de 100.000 ejemplares en la costa Oeste, y es un bastión para la causa.

Al día siguiente fui a visitar a una gran dama con muchos años de cultivo.

Ruby Pearl todavía conserva y se viste con los aires Hippie de los años 60. Esta alta cultivadora y escultora

famosa me invitó a un sitio que me dejó boquiabierto. En el subsuelo de la casa había 4 habitaciones, una ocupada con estanterías equipadas con tubos fluorescentes y un mar de clones, junto a seis madres que lucían esplendorosas, todas con ciclo vegetativo. En las otras tres tenían plantas en flora, el aroma era abrumador. Casi sin aliento fui inmediatamente convidado con unas flores de Bubba Kush que me levantaron la tapa de los sesos. En medio de ese estado de caminata espacial me quedé con dos hermosas chicas acicalando flores en una habitación que era utilizada también para cocina y fumata. Allí me invitaron para realizar una cosecha grande en una granja medicinal en Mendocino. Me convidaron un porrazo colosal que me dejó aún más relajado y contento.

En casa de Chris fui medicinalmente habilitado con sativas californianas y un gran plumero de Mexican, para mantenerme contento durante mi estadía. Luego me dirigí a un evento estilo cata organizado a los efectos de re-

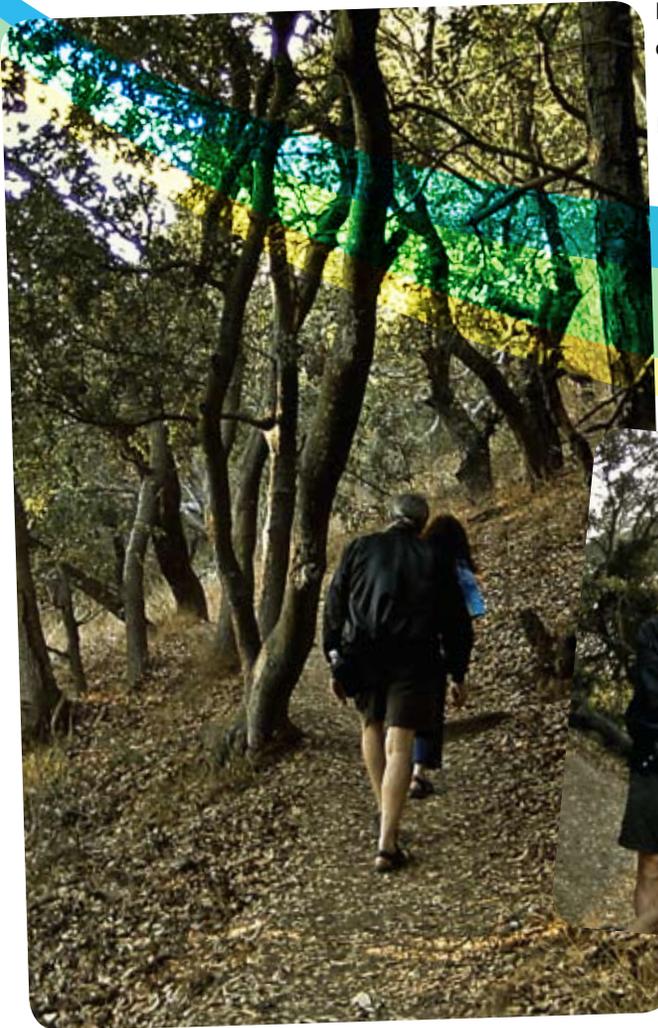
caudar fondos para la liberación de Mark Emery, el príncipe de Vancouver (es el más conocido activista cannábico canadiense). Se cobraba una entrada que incluía la cata libre de las variedades que 5 competidores de renombre aportaron para ayudar con la organización. Dino Campia, experto en vapos, me ofreció gentilmente colaborar en un stand con el despliegue de mis vaporizadores.

Ed Rosenthal estaba allí y me invitó a su casa para el día siguiente. Mis manos temblaron cuando tomó el Verdampier y se puso a inhalar como uno más. También pude hablar y vaporizar con Steve Kubby, legendario activista de la maría. Al final de la tarde, todos los presentes habían pasado por mis humildes vapos.

Los Vulcano, Zapir, Tower, Vapir y Genie también estuvieron ocupados sin parar. Cuando el evento estaba terminando, Ed pidió un aplauso para mí ante los presentes y se puso la piel de gallina.

Al día siguiente fui a presenciar las clases magistrales de Ed y Chris a la Universidad de Oaksterdam. Era un Domingo soleado por la mañana, llegué a las 10:45 y la clase comenzaba a las 11.

Tomé un café y comí una donna. Me ubiqué en la pole position para presenciar la clase, en ese momento observé que Ed me hizo una seña para que lo acompañara. Estaba con Richard Lee, el creador y director de la Universidad de Oaksterdam. Richard es un paciente que anda en silla de ruedas ayudando a la gente. Un ser humano excepcional. Los seguí y cruzamos la Av Broadway hacia la vereda de enfrente donde está el Bull Dog Coffee Shop, entramos y fuimos al fondo donde Ed sacó una gran pipa y unas flores de mucho olor.



Chris Conrad y Mike.





*Humidificador casero en sala de clones.*

Nos contó de un paseo que había hecho al Golden State Park una semana atrás. En ese parque había una gran carpa donde se desarrollaba una reunión para probar distintas hierbas, la cual llamaban la carpa del amor, era como una especie de cata barrial. Fumamos un poco de la pipa los tres y salimos para la Universidad, donde Ed debía dar la clase. Que bueno sería que todos los maestros fumaran antes de enseñar.

Grabé su clase, con alumnos de todas partes del mundo. Hablé con un alemán que había venido desde allá solo para tomar clases con el gran old Ed.

Antes de comenzar la clase, los alumnos pusieron un pin en un mapa que colgaba de una pizarra con el lugar de procedencia, y comprobé que el cannabis no tiene fronteras.

Ed. comenzó la clase y lo siguieron con un circuito cerrado de TV, por donde se podía ver desde el aula todos sus movimientos entre las plantas. Chris al mismo tiempo daba una clase sobre historia del cannabis en otra aula. Me imaginaba que feliz hubiera sido estudiando en una escuela de estas características. Algún día en mi tierra natal quizás pueda ayudar a que muchos jóvenes vean la luz con un proyecto educacional de esta magnitud, o crear un gran museo cannábico.

La universidad cuenta con un patio de recreos, donde gentilmente Jane me llevó a fumar y almorzar. Allí se junta la familia cannábica a contar increíbles historias y vivencias. En otro sector del establecimiento conocí un

galpón enorme donde decenas de personas se encontraban clonando al mismo tiempo. Contaban con interesantes artefactos humidificadores para darles el mejor habitat a estos pequeños duendes. Era fascinante ver tanta gente enamorada de mi planta al mismo tiempo.

El antiguo Mercedes estaba esperándome como si fuera un remis de lujo.

En su interior venía Ed y Jane, su encantadora esposa. Ella manejaba y el legendario gurú máximo del cannabis me dejó el asiento delantero para que me sintiera más cómodo. Fuimos a su casa donde compartimos una gran charla y nada menos que su propia yerba.

Desde el primer segundo Jane, me preguntó si necesitaba medicina, y apareció con un frasco anaranjado como los utilizados para envasar medicamentos en las droguerías. El frasco tenía flores de Purple Kush, con la que cargamos la pipa de Ed, lo demás fue un mágico sueño hecho realidad. Fumar con quien es el símbolo de la enseñanza del cultivo fue como estar en mi propia película.





Steve Kabby, Mike y Ed Rosenthal

Al día siguiente me invitaron a almorzar a un restaurant vietnamita, siempre estábamos de muy buen humor. Hablamos de todo, fue increíble compartir sus conocimientos.

Cuando abandonamos el sitio, me llevaron hasta la estación de subte, bajaron del auto, me dieron un gran abrazo, les di las gracias por todo y nos despedimos. Me quedé unos segundos mirando como el auto se iba alejando, llevando al último de los mohicanos.

Encare para la casa pero antes hice una parada en un parque con una especie de laguna que corría a lo largo. Caminé hasta encontrar un lugar copado y allí mismo encendí un fasito mágico. Me quedé meditando con los últimos reflejos y el calorcito del sol que se escondía en el Pacífico, fue un gran día en Oakland.

Llegué a la casa de mi primo Walter en L.A en un lugar llamado South Bay Torrence. Aproveché mi tiempo en familia para traducir un excelente video al español sobre uno de los dispensarios medicinales más grossos del continente, el Harborside Health Center.

Estar en el sitio es el paraíso de la medicación. Su fundador y director, Steve De Angelo, no escatimó en esfuerzos y personal para ofrecer un servicio de 5 estrellas a pacientes de todo el estado. Cuenta con 30.000 socios inscriptos, testeadoras de nivel de THC, masajes holísticos, venta de más de 60 variedades, y algo muy educativo, un sistema donde el paciente puede comprar un clon, cultivarlo y luego llevar el producto de su esfuerzo al establecimiento para que las flores sean utilizadas entre la comunidad terapéutica. De esta forma, el paciente no solo recibe la medicina en forma de flores, sino que experimenta la parte más importante, que es la crianza de una planta de pequeña hasta que finaliza su ciclo. Este aderezo sentimental, ante semejante vivencia, es una manera de mejorar la salud espiritual de la persona que está enferma.



Otro gran dispensario con mucha onda es el Liberty Bell II, lleno de graffittis y espíritu pacifista. En Oakland había tenido también la oportunidad de dar una charla en el Oakland Berkeley Patient Group. Los dispensarios ya no son vistos como un punto de expendio sino como un club social y spa del mejor calibre. Esto tiene que ver con lo que transmite la planta.

La gente de NORML siempre muy amables conmigo, jamás me pude quejar de nada en la anterior reunión que asistí, me atendió muy bien Ed Rosenthal y en esta oportunidad me adoptó la familia de Madelaine Martinez, ellos pertenecen a NORML Oregon. Con ellos fui varias veces a medicarme con unas flores caseras de lo más dulcitas, eso sí que estuvo bien. Madelaine pertenece al



comité ejecutivo de NORML y fue un placer compartir con ellos de tan cerca, el gran trabajo que realizan por el cannabis medicinal.

Se habló mucho de Michael Phelps, considerado el más grande nadador de todos los tiempos. La comunidad

cannábica americana hizo una campaña en contra de la empresa de cereales que patrocinaba al deportista, la cual bajó considerablemente sus ventas por retirarle el contrato a Phelps, cuando una imagen del astro se difundió al aire consumiendo marihuana en un bong. Empresas como Subway, en cambio, hicieron un comercial donde el campeón olímpico comía un suculento sandwich, aduciendo al bajón hambruno de la maría. Las ventas de todo Subway aumentaron increíblemente luego del aviso publicitario.

Hubo momentos emocionantes en la conferencia de NORML. Uno muy destacado fue cuando Chris Conrad subió al escenario y contó que en un encuentro en Oregon hace solo unos días, su gran amigo Jack Herer había sufrido un ataque cardíaco que lo dejó en coma. Chris pidió a todos los participantes que gritáramos bien fuerte: "Wake up Jack ", entonces todos gritamos al mismo tiempo. Fue muy emocionante sentir cómo podíamos transmitirle esa energía positiva a través de las plantas.

Ya después de 2 meses de intensa actividad, toda relacionada con el cannabis, decidí ir a la reunión de la Drug Policy Alliance, invitado por un viejo conocido catador de vapos y presidente de la misma, Ethan Nadelman, quien me alojó en un hotel 5 estrellas y brindó todo lo necesario para que pudiera asistir y sentirme cómodo. Ésta sería en Albuquerque, estado de Nueva México, en el sudeste americano. Como me encontraba en Los Ángeles, mis amigos cannábicos me conectaron con Donald Wirtshafte, abogado del famoso héroe Jack Herer, uno de los investigadores con más experiencia en cáñamo industrial de USA.

Él estaba viajando en camioneta a la reunión en New México, así que nos encontramos y fuimos manejando para disfrutar del cruce del desierto de Mojave, paralelo a la famosa ruta 66. Así surcamos una parte importante de este hermoso país con tantas contradicciones en el tema drogas y libertades públicas. Paramos en Williams Arizona un pequeño pueblo lleno de indígenas. Ellos conocían la pipa de la paz.

Durante dos días fumamos flores deliciosas del norte californiano, mientras extrañas luces en el desierto nocturno nos conectaban con las plantas.

El viaje terminaba pero los espíritus saludaban esperando la próxima aventura...🔥

## Liberty Bell II

